

PRESENTACIÓN

CARTEL

JUVENTUD DEL HUERTO

Vicente Gomariz Belda

**Iglesia del Real Monasterio de las
Comendadoras de Santiago**

Granada, 29 de enero de 2017

A todos los jóvenes de la Hermandad del Huerto por su implicación en un proyecto que año tras año va dando sus frutos. Un proyecto que se ha convertido en la excusa perfecta para pasar un rato de convivencia serena y piadosa al lado de Nuestro Señor orante. Total comunión al margen del escudo o los colores de una Hermandad. Gracias en nombre de la Semana Santa de Granada y sus cofrades. De corazón, gracias.

INTRODUCCIÓN

En San Juan de los Reyes tomaste la Cruz para iniciar el camino al Gólgota, monte llamado de la Calavera. Por esa estrecha vía de la Amargura cargaste el madero entre encaladas fachadas hasta desembocar al sacrificado Chapiz, cuesta arriba. Ese monte de la Calavera que parecía lejano mientras permanecías en soledad orando entre olivos en el Huerto en la colina de enfrente. Al otro lado del torrente Cedrón que en Granada recibe el nombre de valle del Darro.

El caminar Nazareno queda aún lejos, te encuentras de rodillas, con la mirada perdida... Taciturno. Preguntando al Padre ¿Por qué? ¿Por qué tenías que ser Tú quien encontrara en el camino tal sacrificio? ¿Y por qué apartar ese cáliz? Ese cáliz en cuyo fondo había amor y fraternidad, un cáliz de humildad y hermandad, un cáliz de entrega y pasión... De todo eso es hoy ejemplo la juventud cofrade. Especialmente la de esta santa casa, la juventud del Huerto que es muestra y referente del buen hacer en lo cofrade. ¿Te miman, verdad Padre? ¿Y a Ti, Madre? ¿No tienes queja verdad? Qué importante es la juventud, señal de que el futuro está más que garantizado y si se sabe cuidar como aquí, mejor que mejor. Porque los jóvenes mucho tienen que decir en el panorama actual de nuestras hermandades. Y nunca olvidemos que son el futuro de esta manera tan especial de entender la religión en la tierra de María.

Los jóvenes trabajan con sumo cuidado tanto que son ellos, por ejemplo, quienes sobre unas sencillas andas Te preparan para que presidas un piadoso acto que año tras año se ha consolidado en el calendario cuaresmal de Granada. Y Tú consigues que una gran parte de esos muchachos se congreguen en torno a Tu figura. Con un cirio en la mano, portando el incensario para pregonar simbólicamente Tu llegada o prestando su hombro para convertirse por unos minutos en Tus sagrados pies. Una oportunidad única para tenerte frente por frente y reflexionar. La cercanía lo inunda todo y la proximidad nada

lo impide ni siquiera el voluminoso paso que el recordado Antonio Martín a través de la gubia trazara.

Eres Tú y poco más. O mejor dicho. Eres Tú rodeado de tus cofrades más jóvenes. Esos que llegada la Cuaresma sueñan cada noche contigo y Tu madre de Amargura Coronada. Señor de la Oración déjame precisamente eso, déjame que lance mi oración desde lo más profundo del corazón en ese Vía Crucis tan especial. Cuarenta y ocho días restan para que vuelvas a salir al barrio de una manera única. Solo y sin escolta angelical. No necesito más, que esas puertas se abran ya para que en el patio el Señor arrodillado vuelva a revivir rezos soñados por una juventud que ansiosa espera la cita. Señor tuyo es el Realejo, sus calles aguardan ya ese reencuentro.

SALUDA

Reverendo Consiliario de la querida Hermandad del Huerto.

Comunidad de Hermanitas de la Madre de Dios de las Comendadoras de Santiago.

Ilustre concejal de Turismo del Ayuntamiento de Granada y demás representantes de la Corporación municipal.

Junta de Gobierno.

Hermanos.

Amigos todos.

De rodillas, cargado de humildad y expuesto al Padre Te diriges al cielo intentando comprender lo que está por llegar. A escasos metros de Ti, los tuyos. Los apóstoles que hace muy pocos minutos compartían mesa y mantel bajo el Cobertizo de Santo Domingo para ser testigos de la transformación del pan y el vino. Esta vez no tienes escolta angelical ni ese dedo índice de la mano derecha que te indica de donde procede la voz del Padre. Estás sólo, retirado del resto. Te entregas tal cual eres, revestido de una humanidad que te

engrandece por el simple hecho de exponerte a quien a Ti se dirige sin esperar nada a cambio.

En esa jornada, son decenas de personas que ante Ti se plantan para rogarte ayuda, consuelo o simplemente consejo. Y como el Padre a Ti te escuchó, Tú lo haces con ellos para guiarles y estar a su lado en momentos complicados, también en los buenos porque a Él lo debemos tener presente siempre.

Este cartel intimista precisamente nos invita a refugiarnos en Él, porque se nos presenta revestido de eterna sencillez renunciando así a su divinidad. Como uno más. Como tú y como yo. Una persona de andar por casa en la que nos podemos apoyar. Esta edición nos abre una puerta hacia el Señor y Él a su vez nos invita a arrodillarnos a su lado.

Como en realidad hacen todos los jóvenes que asisten a Tu solemne y oportuno Vía Crucis. No hay imagen con mayor misticismo en toda la Semana Santa para parar, reflexionar y sumarse a la oración. No hace falta nada más. Ni un frondoso olivo cuyo zarandeo acaricie fachadas y farolas, ni un apostolado dormido sobre duras rocas, ni un mensajero de Dios alado que te custodie.... No hace falta nada más.

Tus divinas manos casi rozan la tierra de ese sagrado Huerto y la angustia se refleja en el rostro. Así te expones ante miles de granadinos en las calles cada Lunes Santo y en el tercer sábado de Cuaresma en una cita más intimista como lo es este cartel.

Ya quisiera tener yo Señor, las dotes de Juan Luis para plasmarte así sobre el papel. Trasladar tu derrumbada y entregada fisonomía a la estampa o, como en este caso, al cartel. Porque no hay mejor y más bello reclamo que Tú solo y sin una gama de colores estridente. Ese resplandor azul proveniente del manto protector de Tu divina Comendadora es suficiente. No precisas de nada más. El blanco y el negro son suficientes para enfatizar Tus facciones, para dejar patente el sudor sangrante que recorre Tu frente y Tu cuello. El claroscuro

más propio del Barroco está presente gracias al trabajo de Juan Luis Lirio. ¡Qué maestría Señor para plasmar sobre el papel una estampa única, irrepetible! ¡Qué impacto genera ver el detalle del estofado de Tu túnica hebrea! ¡Qué realismo Padre para tenerte aún más cerca y poder tocarte! ¿Qué estará pensando Don Domingo allá arriba? Seguro que jamás esperaba tal reproducción de una de sus obras maestras en otra modalidad artística.

Reproducción más fiel no hay Maestro, Sánchez Mesa descansa hoy con una sonrisa de oreja a oreja más que satisfecho por ver este gran resultado y de saber que muy pronto, en apenas cincuenta días, Jesús volverá a tomar las calles de su Realejo bendito. Porque no hay mejor barrio posible para representar el Getsemaní granadino que a lo pies de la Alhambra, zona que acogió en el pasado amplios y frondosos vergeles propios de la monacal clausura.

Y en Vía Crucis volverás a poner rodilla en tierra. Estación tras estación avanzarás por Santiago, Molinos, Fortuny... hasta llegar a Santo Domingo. La Madre, revestida de plata y con aires de capitana, espera tu reencuentro desde la fachada del templo dominico. Mejor escenario es imposible para tu piadoso Vía Crucis. Y contigo los niños. Aquellos que poco pintaban décadas atrás y ahora son el motor principal de cada Hermandad.

Vía Crucis de nuestro Señor, gracias Jesús orante por concitar a un buen número de grupos jóvenes a tu vera. Atrás quedan rencillas del pasado para mirar hacia el futuro con las mejores perspectivas. Gestos así hacen más grande aún a nuestra Semana Santa. Una cita que partió de una Hermandad y que crece con vocación de unión y fraternidad... ¿Se puede pedir algo mejor? Gracias mis queridos jóvenes y amigos del Huerto, ya he apuntado que sois referente en lo cofrade y, otra vez, en ello me ratifico. Gracias por sacar así en soledad a Nuestro Señor a la calle. Porque aunque parezca que va solo, quien piense así se equivoca. Lo hace rodeado por centenares

de adolescentes que en Él encuentran el refugio que algunas veces les falta, el cariño y arropo preciso. También está presente el peregrino Santiago, con su cruz siempre presente.

Resuena de fondo el megáfono anunciado el comienzo del rezo de la séptima estación. Mitad del camino para ese cortejo provisto de un halo especial que llama al silencio. Puericantores delante de Ti Señor, es el mismo paraíso cuando sobre unas andas Te presentas para proseguir tu maltrecho camino al Calvario. Por Carnicería tocará esta vez iniciar el camino de vuelta. Pero déjame que hable de Juan Luis, Señor. Porque vayas a creerte que contigo se estrena, que no Señor, que no; que fue con una mujer bella. La misma que tuvo la suerte de ser Tu madre y que Granada entera reconoce como divina Comendadora. Esa Madre a la que tus hijos le lloran y le rezan. Ante la que, en definitiva, se desahogan y confiesan secretos inenarrables... Muchos de ellos guardan esa obra maestra que hace dos años puso el broche a un Año Jubilar cargado de emociones.

Con Ella fue con quien se estrenó en la cartelería cofrade este huelmense que llegó al mundo un mes de mayo de 1954. A penas once años después de que el genial Sánchez Mesa Te creara... Maestro de profesión sus dotes con el lápiz siempre las potenció. Tanto que pillaba uno y lo gastaba hasta no poder agarrarlo. Entre dibujos y copias se fue forjando este artista autodidacta hasta afianzarse en el campo del grabado que le ha permitido componer grandes trabajos.

Y grandes muestras, una de ellas muy recordada porque ayudó para dar forma a ese sueño que guardaba Tu preciosa corona, Madre. Esa escuela en la India para dar cobertura educativa a numerosos jóvenes, precisamente. Aunque en su haber cuenta con cantidad de recreaciones de espacios de esta ciudad y otras temáticas, la figura humana es algo que siempre le ha llamado la atención. Y, hoy, aquí tenemos un ejemplo. El Señor tal cual es, con esas manos que dicen

mucho a quien las contempla, como pasa con su rostro y la contorsión de su cuerpo.

Gracias Juan Luis porque conociéndote desde bien pequeño, nunca llegué a imaginar una excepcional creación del Señor orante. Qué suerte tienen los hermanos del Huerto, en especial sus jóvenes, de contar con una obra de arte de tal dimensión.

Como suerte tienen todas las hermandades de contar con grupos jóvenes bien formados y organizados para potenciar las excelencias de cada una de ellas. En mitad de esas aspiraciones por seguir creciendo en lo humano y lo patrimonial, por favor, nunca os olvidéis de Él. Hace más de dos milenios dijo: “Dejad que los niños se acercan a mí”. Hagamos nosotros también lo mismo y abramos las puertas de nuestros corazones al Señor para que a través de su ejemplo consigamos una sociedad más justa, más igualitaria y en la que siempre prime el amor hacia los que tenemos a nuestro alrededor.

Reflexiones de este tipo están presentes en ese esperado vía crucis. A todo esto, el camino de regreso ya está en marcha. El Señor avanza por Fortuny, su mirada sigue clavada en el cielo pero de pronto se siente el poder tenebroso de la inquietud. En sus ojos se palpa que hay algo que le incomoda. El giro de su rostro hacia la derecha le permite contemplar cuál será su futuro más cercano. Su mirada se estampa en un retablo cerámico. La muerte de cruz en pleno Campo del Príncipe, clavado en una pétrea cruceta a cuyo alrededor la multitud se concentra. Son estampas de nuestra Semana Santa que es inevitable olvidar en un piadoso rezo como el del vía crucis.

Coincidiendo con la decimotercera estación, Santiago te vuelve a recibir. Esa calle en la que los sentimientos se multiplican exponencialmente en la madrugada del Lunes Santo. Pero me resisto a pensar en ello aún, que ese majestuoso olivo aguarde todavía en el Huerto con sus raíces bien ancladas a la tierra porque te quiero disfrutar a Ti, en soledad sobre unas sencillas andas y rodeado de los

jóvenes, de cientos de jóvenes que ese día, ese 18 de marzo, encaminarán el rumbo hacia Tu monacal morada. Ellos lo esperan, ¿y tú Señor? Dime que sí, que estamos todos pendientes de tu decisión final. Mis pasos ya se dirigen a este Real Monasterio, como espero que los vuestros también. El Señor del Huerto recorrerá ese 18 de marzo las calles de su Realejo bendito. Oración desnuda y cercana para convertirnos en mejores cofrades. Señor Tuyo es el vía crucis y Tuyas son las calles.

He dicho.